

Rafael Lozano-Hemmer

De luz y ondas sonoras

Texto: Adriana Malvido

Fotos: Rafael Lozano-Hemmer

Rafael Lozano-Hemmer: Artista mexicano, transeúnte en un mundo globalizado que recorre las plazas públicas de las ciudades más diversas el mundo para intervenirlas simbólicamente, bañarlas de luz, sombras, palabras y nuevos significados.

■ ¿A quién pertenece el espacio intangible? ¿De quién es el espectro radiofónico? ¿Qué entendemos por espacio público al iniciar un nuevo milenio? ¿Son las ciudades en realidad, *nuestras*, de los ciudadanos? ¿Cómo se expresa el poder en la arquitectura? ¿En qué momento dejamos de ser consumidores para convertirnos en ciudadanos autónomos y autogestores de nuestra historia? Y, sobre todo, ¿quién se detiene a preguntarse todo esto?

Rafael Lozano-Hemmer, las respuestas se encuentran en sus instalaciones interactivas, que han sometido y puesto a sus pies la tecnología electrónica y digital más avanzada para convertirla en instrumento de expresión artística, son mucho más que un espectáculo urbano o cibernético, una experiencia colectiva y *conectiva* abierta a múltiples lecturas y frecuentemente lúdica y transgresora, pues incita a la interacción con un público en movimiento. Ya no se trata de gente que recorre el museo para *mirar*, sino de un público cuyo cuerpo modifica la realidad, como en su obra *Body Movies*, un público constructor de monumentos de luz, como en *Alzado vectorial*, o autor de textos como en *33 preguntas por minuto*. Sí, afirma, "el arte electrónico está más cercano a las artes escénicas que a las visuales, sólo que aquí el público es el actor".

Con tele-robótica, gráficos generados por computadora, proyecciones de cine en tiempo real, sonido, redes, teléfonos, sensores, conectividad en Internet y otros dispositivos, Lozano-Hemmer ha transformado el paisaje urbano para convertir lo que éste tiene de alienante en propuesta de autorrepresentación, y al arte conectivo como un vehículo para expresar nuevas realidades.

La obra de Lozano-Hemmer ofrece al usuario la posibilidad de la ubicuidad. Es decir, la multiplicidad de entradas a sus proyectos permite conocer y participar de su obra sin estar *ahí*. Y no es necesario ser un experto en tecnología, porque en sus proyectos, dice, "confío en la frescura y en los niveles de sofisticación que cualquier persona tiene frente a la obra abierta".

Con *Alzado vectorial* Lozano-Hemmer transformó el Zócalo de la Ciudad de México para dar la bienvenida al año 2000. Es una instalación interactiva, donde 800 mil cibernautas de todo el mundo iluminaron el Centro de la Ciudad mediante diseños captados por cañones robóticos de luz controlados desde la Internet. La misma pieza inauguró el Museo Vasco de Arte Contemporáneo ARTIUM en la ciudad de Vitoria-Gasteiz, España y se volverá a presentar del 22 de abril al 3 de mayo en Dublín, Irlanda, para celebrar la expansión de la Unión Europea de 15 a 25 países. Además, este año está planeada la presentación de una instalación nueva de esculturas contagiosas con la Galería OMR en Art Basel, Suiza en junio.

Desde fines de los noventa ha recibido más de diez premios en diferentes festivales y bienales internacionales de América, Europa y

Asia. Entre ellos resalta el Premio Bauhaus, en noviembre de 2002, por su obra *Body Movies*, que se ha presentado en Róterdam, Lisboa y Liverpool, entre otras ciudades. El proyecto permite que la longitud de



Rafael Lozano-Hemmer. *Frecuencia y volumen. Arquitectura Relacional 9*, 2003. Laboratorio Arte Alameda, Ciudad de México



Rafael Lozano-Hemmer. *Body Movies*, *Arquitectura Relacional 6 Shapphire 02*. Lisboa, Portugal. El artista presentará una nueva versión de "Body Movies" en las Olimpiadas de Atenas, en Agosto.

la sombra de los transeúntes crezca desde 2 hasta 23 metros mediante su proyección sobre los edificios públicos, donde queda cubierta por rostros y cuerpos ajenos. El comportamiento de las sombras rompe los estereotipos culturales y de identidad, da voz al cuerpo monumental del transeúnte y, por un momento, también poder.

"Yo creo que los artistas somos desorganizadores, intentamos cuestionar las narrativas establecidas, porque las ciudades tienen una narrativa de poder que se vuelve aburrida, que pretende que la usemos como una máquina de producción, un uso alienante. Los arquitectos, los artistas, los ciudadanos, podemos interrumpir ese patrón y dar otra lectura a la ciudad, una lectura excéntrica, dar a los edificios la oportunidad de representar algo distinto de lo que están expresando."

Para Lozano, "cualquier cosa que se haga en el espacio público que no sea anunciar un producto comercial es transgresor". Su proyecto *Dos principios*, realizado en Toulouse, proyectó sobre la sombra de los peatones, reflejada en los edificios de la Plaza del Capitolio, un manuscrito prohibido "por hereje" durante el siglo XIII.

El artista ha bautizado a esta serie de proyectos *Arquitectura Relacional*. Y es que a diferencia de la *Arquitectura Virtual*, donde

se busca la simulación, ésta persigue la *disimulación*. Si la primera empuja al usuario para hacerlo penetrar en una visualización, aquí su interfaz es la sombra que se amplifica a escala urbana y permite que el espectador cuestione su percepción en un evento. Si en el mundo del arte se habla de piezas *site specific*, hechas ex profeso para un sitio, a Rafael le interesa la obra *relationship specific*; es decir, aquella cuya especificidad no se basa en un lugar sino en las relaciones y las conectividades que de ella se desprenden. Las piezas o proyectos viajan por el mundo y descubren "más y más sobre el *performance* que llamamos identidad".

El texto y las palabras tienen presencia en proyectos como *1000 usos tópicos* (2003), una obra de intervención fotográfica en gran escala que llevó al proyector más grande del mundo en un recorrido por la ciudad de Linz, en Austria, proyectando sobre los edificios y monumentos las palabras que se usan para describir la ciudad globalizada.

Y es que, según dice el artista, él viene de la lectura. El texto es, como la luz y el sonido, un elemento fundamental en su trabajo. "Decía Octavio Paz que la capacidad de la poesía de tener múltiples lecturas es la libertad. Y creo que lo mismo sucede con el arte, la pieza que se

Alzado vectorial es una
instalación interactiva, donde
800 mil cibernautas de todo el
mundo iluminaron el Centro de
la Ciudad mediante diseños
captados por cañones
robóticos de luz controlados
desde la Internet.



Rafael Lozano-Hemmer. *Re:Posición del Miedo, Arquitectura Relacional 3.* 1997. Graz, Austria. En junio de este año, Lozano-Hemmer presentará una instalación nueva de esculturas contagiosas con la Galería OMR en Art Basel, Suiza.

abre a una sola interpretación, al monólogo, está amarrada, muerta. En cambio, la que ofrece múltiples lecturas es como una forma de comprimir, como la poesía con pocas palabras, muchas realidades".

La poesía y el juego son, junto con la crítica de la realidad, puntos de entrada a la obra de Lozano-Hemmer. Una de sus piezas recientes, *Frecuencia y volumen* (2003), permite que el usuario utilice su cuerpo para sintonizar radiofrecuencias. Un sistema computarizado detecta la sombra que se proyecta sobre un muro, ésta escanea las ondas con su presencia y posición, y su tamaño controla el volumen de la señal. Si el usuario se acerca a la pantalla, el volumen aumenta, y puede intervenir en tiempo real el espacio radioeléctrico de la Ciudad de México, desde las señales de control de la policía o de los taxis hasta el tráfico aéreo o la radioastronomía. Así, dice, "ponemos a debate quién tiene acceso y de quién es el espacio radioeléctrico, por qué todas las ondas hertzianas que penetran nuestra casa y nuestro cerebro a través de AM, FM u onda corta están controladas por intereses corporativos o gubernamentales. ¿No es un espacio público que pertenece a todos? Las comunidades indígenas o de la periferia intentan organizarse mediante la radiodifusión, lo que crea comunidad y cohesión, pero los intereses económicos y políticos les impiden hacerlo. La pieza

El comportamiento de las sombras rompe los estereotipos culturales y de identidad, da voz al cuerpo monumental del transeúnte y, por un momento, también poder.

no ofrece respuestas o soluciones, pero incita a la pregunta e intenta subrayar lo precario de nuestra privacidad y lo asimétrico del poder".

Rafael Lozano-Hemmer es uno de los artistas más importantes y reconocidos del mundo por sus instalaciones interactivas. Ha recibido premios como el Golden Nica 2000 en el Festival de Arte Electrónico de Austria, el BAFTA 2002 al Arte Interactivo de Londres, Mejor Instalación en los galardones Digital Media Awards en Toronto, el Premio Cyberstar de la televisión alemana WDR y la preseña a la excelencia del Festival Media Art de Japón.

El año pasado exhibió cinco de sus instalaciones de arte electrónico en el Laboratorio Arte Alameda de la Ciudad de México. Durante la inauguración, este artista que nació en el DF en 1967 y se graduó en física y química en Montreal, que vive en Madrid y trabaja en todo el mundo, pudo sentir de cerca una verdadera multitud de asistentes, y con ellos "la complicidad, la relación íntima de identidad, la frescura, la energía contagiosa, un público alerta y las ganas de hacer cosas" de este lado del océano, antes de que el cinismo nos alcance de forma definitiva.

Y quizá recordó las palabras de Marshall McLuhan: "Los artistas son las antenas de la especie". ■